

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los coleccionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Talbott.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

USUFRUO A FAVOR DE LOS CARLISTAS

Suma anterior.	36.476
D. José María Costa, Prásero, Per-	
tusa (cuarta vez).	24
D. Cirio P. P., carlista de Monzon.	20
D. Ignacio Guardar, Belvis.	18
D. Cayo Ortega, Gueguin.	6
D. Vicente Serra, Ibiza.	16
Un católico, apostólico, romano, La	
Seca.	8
Cinco guipuzcoanos.	46
D. Vicente Aguilera, Borja.	22
Total.	36.636

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo).

A LAS CORTES.

El Arzobispo y sufragáneos de la provincia eclesiástica de Sevilla, que suscribimos, hondamente impresionados en vista del proyecto de ley que, con el achaque de fijar definitivamente el presupuesto de obligaciones eclesiásticas y las relaciones económicas entre el Clero y el Estado, fué presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia en 21 de Setiembre último a los Cuerpos Colegiados, habíamos formulado, para dirigirla a las Cortes, una reverente exposición en demanda de que se desestimase tal proyecto como depresivo de la Iglesia católica en España, y como atentatorio a sus más sagrados e inviolables derechos. Pero antes de remitirla, ha llegado afortunadamente a nuestras manos la redactada en 12 del corriente mes, con igual objeto y de con acuerdo, por los Prelados reunidos en Zaragoza con motivo de la consagración del templo metropolitano del Pilar; y hemos preferido adherirnos a ella, prohibiendo todas sus ideas y haciendo nuestras todas sus palabras.

No fuera prudente, con efecto, multiplicar exposiciones con riesgo de molestar al Congreso, cuando la elocuencia y razón de aquellos sabios y virtuosos Prelados es más que suficiente para evidenciar la calificación que, en armonía con ellos, hemos consignado, del indicado proyecto; y cuando, si hubiésemos de examinarlo en detalle, quizás no pudiéramos hallar en él un solo artículo que no ofreciese materia para rectificaciones importantes e impugnaciones prolijas.

En nombre, pues, no ya de nuestros intereses personales (que tanto hemos aprendido ser la paciencia nuestro patrimonio, como sarcásticamente decía a los antiguos cristianos el primer apóstata coronado), ni en nombre tampoco de los de nuestro amado Clero, modelo de abnegación y sufrimiento; sino invocando los fueros sagrados de la justicia, y los más sagrados aun de la religión Católica, a quien tanto debe España, y que es la profesada por la generalidad de los españoles, unimos hoy nuestra voz a la de nuestros hermanos congregados en Zaragoza, y con ellos rogamus al Congreso se sirva desear el inconsiderado proyecto de que nos ocupamos.

Y para en el caso (que no parecería creíble) de que nuestras súplicas no fueran acogidas en una Asamblea en que solo debe escucharse la voz de la justicia, protestamos respetuosamente, pero con noble y santa energía, como es de nuestro deber, contra dicho proyecto y cada una de sus partes, y contra todos sus resultados y consecuencias, en idéntica forma y en iguales términos que lo han verificado los susodichos Prelados desde aquella ilustre metrópoli de tan sagrados y venerandos recuerdos.

Dios nuestro Señor ilumine a las Cortes para tan delicado y trascendental acuerdo.

Sevilla, 18 de Octubre de 1872.—Luis, Cardenal de la Lastra, Arzobispo de Sevilla.—Córdoba, 24 de Octubre de 1872.—Juan Alfonso, Obispo de Córdoba.—Vejer de la Frontera, 26 de Octubre de 1872.—Fr. Felice María, Obispo de Cádiz.—Con facultad del Ilmo. Sr. Obispo de Canarias: el Obispo de Cádiz.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Noviembre de 1872.

PRESENCIA DEL SR. RIVERA.

Leída el acta, el Sr. Esteban Collantes presentó una exposición, y dos señores diputados hicieron preguntas de escaso interés. Se presentó una proposición sobre minas y ayuntamientos de poca novedad.

El Sr. Ramos Calderón amplió su proyecto de ayer acerca de la exposición industrial española de 1875. Insiste en que nuestros productos agrícolas deben estar representados en esta exhibición.

El Sr. Romero Giron presenta una proposición de ley sobre secularización de cementerios. Procede a votación nominal. Fué tomada en consideración por 116 contra 6.

El Sr. Becerra apoya una proposición, en la cual pide la supresión de los procuradores, y el derecho para comparecer por sí mismo a los mayores de veinte años. Fué tomada en consideración.

Presenta el Sr. Becerra otra proposición acerca del fomento del tiro nacional, y lamenta el atraso en que se encuentra en España esta institución rural. Fué tomada en consideración.

Presenta otra proposición de ley pidiendo la enseñanza obligatoria para los dos sexos, respetando la libertad de enseñanza. Dice que el bello sexo es la mitad y algo más de la humanidad. (Risas).

Asegura que si hubiese una generación de mujeres solas no habría que temer, porque tendríamos después una generación de hijos instruidos. Fué tomada en consideración.

El Sr. Tutau hace preguntas acerca del empréstito y del Banco hipotecario, a lo cual responde el ministro de Hacienda, que no hay más en el asunto que lo que el Congreso sabe; que no hay nada detrás; que el Congreso aprobará ó desaprobará, y su señoría tomará la resolución que más le convenga.

Entrase en la orden del día, y se anuncia un voto particular del Sr. Morayta acerca del Banco hipotecario. Empieza manifestando que el Gobierno radical ha ofrecido mucho en materias económicas, y que no ha hecho nada, y asegura que hoy pide más dinero que el que pidió la primera vez que fué Gobierno.

Pregunta al ministro de Hacienda si ha consultado con los acreedores del Estado, quienes son y qué se ha convenido. Quiere que el ministro de Hacienda responda a esto de una manera concreta, porque puede suceder que los acreedores extranjeros no acepten el proyecto de ley que se discute.

Añade el Sr. Morayta que no pertenece a la escuela de los que deben y no quieren pagar; pero dice que debe llamarse a los acreedores del Estado y decirles: «No hay más que esto, tomad, y no podemos dar más,» y hacer un corte de cuentas.

Pregunta al ministro de Hacienda si se es absolutamente necesario el Banco hipotecario, y quiere que la respuesta de manera que todo el mundo lo entienda.

Si creyendo indispensable la creación de este Banco, ¿crees también indispensable que le sustituya el Banco de París?

Contesta el Sr. Morayta.

Cuando ese Banco empezó a intervenir en nuestra Hacienda, se decía públicamente que ese establecimiento no tenía una existencia real; al poco tiempo empezó a tratar con el Gobierno español, y ha llegado de pronto su importancia hasta el punto de que ahora se quiere, no sólo entregarle cuanto la Hacienda vale y significa, sino autorizarle para que una de sus secuelas venga a ser una de las sociedades más importantes del país.

Ha oído hablar de un libro que hay en el ministerio de Hacienda, en que constan de mayor a menor todas las casas con quienes contratan sus empréstitos todos los Gobiernos serios y formales.

Yo quisiera saber si en ese libro figura en primera línea el Banco de París; no atrevo a creer que no. Y digo esto, porque hace muy poco tiempo el Banco de París era desconocido; la primera operación de importancia que hizo fué la participación que tomó en el empréstito francés, que es sabido fué una farsa, figurando en él cantidades nominales que estaban muy lejos de ser las verdaderamente se habían de entregar.

Y sin embargo, señores, este Banco, hasta hace poco tan desconocido, ha tomado, sobre todo en España, tan grande importancia, que recordando unas elocuentes palabras del Sr. Martos, que decía si la revolución española era el advenimiento del cuarto estado a la participación en la política, ó si era la democracia enseñoreada del poder, yo le podría decir a S. S. que la revolución de Setiembre no significa nada de eso; que no significa más que el Banco de París.

Sobre este particular, si yo no me propusiera ser necurado y no estuviera decidido, como antes dije, a no agitar pasiones, haría una historia del Banco de París y demostraría que por una lamentable desgracia no ha intervenido en España más que en operaciones ruinosas, y que acaso pudieran dar lugar a procedimientos contra los que intervinieron en ellas.

Pero doy de barato que el Banco tenga bastante importancia para figurar en el libro y para que demos a una secuela suya la facultad de crear el Banco hipotecario, y voy a demostrar que esa autorización no puede darse, porque aunque los Parlamentos lo pueden hacer todo, ni los Parlamentos ni el mismo Dios pueden hacer que deje de haber sido lo que fué.

Y ahora bien: ¿es posible, señores, dar una facultad especial a esta sociedad para crear un Banco privilegiado, cuando hay una ley del reino que permite a las sociedades crear Bancos sedes, lo tengan por conveniente? Si el Banco de París puede crear un otro Banco, sin más que usar del derecho que la ley les concede, ¿para qué la autorización? Sobre esto yo tengo que decir bastante; pero como quiero que el Congreso tiene que reunirse en sesiones, que me encuentro fatigado y que es bastante tarde, agradecería al señor presidente que permitiera suspender aquí mi discurso hasta cuando disponga S. S.

Se levanta la sesión.

PARTE OFICIAL.

Precedido de un preámbulo se publica en La Gaceta por el ministerio de Fomento un decreto creando una comisión especial encargada de cuanto se refiere al servicio de las vías férreas, en los casos de guerra, sublevaciones ó huelgas; dicha comisión deberá proponer cuanto considere oportuno para asegurar el servicio de las vías férreas en dichos casos excepcionales, así como las reglas y condiciones con que en ellos deberá efectuarse el servicio. Los inspectores de las líneas férreas cuidarán, según la misma disposición, de que los agentes que se hallen a sus órdenes se adiestren en el manejo de las máquinas.

Para formar dicha comisión se nombra a don Antonio Ros de Olano, marqués de Guad-el-Jelú, Presidente; y vocales a D. Tomás de Ibarrola, don José Morer, D. Santiago Bansa, D. Angel Olavijo, D. José Olaveta, y D. Francisco Javier Begeruín, ingeniero jefe de caminos encargado del Negociado de ferro-carriles en el ministerio de Fomento, que ejercerá las funciones de secretario.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE NOVIEMBRE DE 1872.

A ruego de algunos suscritores, y en la seguridad de que todos tendrán gran placer en leerlo, reproducimos a continuación el magnífico artículo que nuestro inolvidable amigo D. Antonio Aparisi y Guijarro publicó en La Regeneración tres días antes de su muerte. Según nuestras noticias, la edición del estimado periódico en que se publicó el artículo que vamos a transcribir, se ha agotado por los muchos admiradores del Sr. Aparisi, que querían leer y conservar uno de sus últimos y más notables escritos.

Dice así:

DÍA DE DIFUNTOS.

PENSAMIENTOS.

¡Oh, y qué grande es la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo!

Ayer celebraba cantando la fiesta de Todos los Santos; hoy recuerda llorando a todos los muertos.

La Iglesia visible celebra, digámoslo así, desposorios annos con esa otra iglesia, para la cual no existe ya el tiempo.

¡Día de Todos Santos! Fiesta a los triunfadores que ganaron en este mundo que pasa, la corona inmortal que han de ceñirse en otro que no pasará. Vedlos con los ojos del espíritu en el cielo; de toda edad, y sexo, y condición; de toda tribu y de toda lengua, a quienes recogió Jesucristo amorosamente en los caminos de la vida, en la montaña y en el valle, en el palacio y en el calabozo; los que en medio de los deleites del mundo permanecieron puros; en medio de sus bajezas, nobles; en medio de sus dolores, resignados; y en lo alto y en lo bajo, y en las alegrías y en las amarguras, amando a Dios y amando en Dios a los hombres.

¡También la muerte tiene su día! Y en ese día, ¿por quién pedimos a Dios? ¡Cosa admirable! Por nuestros padres y amigos, pero a la vez por todos los muertos. Y ahora, a miles de leguas de nosotros, hay hombres a quienes nunca hemos visto, cuyo nombre jamás sabremos, y en estos momentos están rogando por sus padres y amigos; pero también por todos los nuestros. Ruegan por las personas que nosotros amábamos, así como nosotros por las personas que ellos amaban.

Divina es una religión que hasta de la muerte se sirve para estrechar la fraternidad entre los hombres.

¡Divina es una religión que hace elevar al cielo por una alma sola, todas las oraciones de la tierra!

Después del pecado, la muerte es un beneficio. ¡Gracias, buen Dios! Tú te compadeciste del hombre y abreviaste sus días sobre la tierra; postrados solo en tu presencia, te damos gracias.

Levantaos los que sufrís y lloráis: mirad a lo alto y alegraos, porque todos hemos de morir.

El pensamiento de la muerte asombra los placeres del impío, refrena los furios del insensato, consuela a los infelices, alienta a los débiles....

El solo pensamiento de la muerte nos ampara a nosotros, los débiles, contra vosotros, los opresores.

Sumergeos en un mar de deleites, ó palpado el oro con alegría codiciosa; pero sabed, desdichados, ¡que habéis de morir! y vendrá un día, y no se tardará, en que os agarreis, inútilmente, con manos desesperadas de la riqueza que se escapa.

Si un tirano golpea con su cetro de hierro mi cabeza, ó si hundís, verdugos, el puñal en mi pecho desarmado, a aquel y a vosotros, diré: Sabed, desdichados, ¡que habéis de morir! y vendrá un día, y no se tardará, en que un vengador inevitable quiebre de un golpe el puñal en vuestras manos ó la corona en vuestra frente.

Siente el cristiano algo dentro de sí que le pone a cubierto de toda tiranía. No la teme; que cosa que dura poco, vale poco. No la teme, porque no le da de faltar quien le libre de ella. La muerte es libertad.

Nos asustó el impío exaltado como cedro del Líbano: pasamos, volvímos la cabeza, y ni el lugar vimos ya en que el cedro arragaba.

Entrad en ese cementerio, alzad las losas, removed la tierra. ¡Qué república, gran Dios, y qué ciudadanos!

Señores que oprimís a los hombres y os moáis de Dios, os doy una alegre nueva; dentro de poco seréis ciudadanos de esa república.

Récia cosa debe de ser para los grandes criminales, que el mundo laura, caer de repente, y desnuados y temblando entre las manos de Dios vivo.

Cuando pasó el otoño, y es fría la brisa de la tarde, el insecto se envuelve como para morir, sobre la hoja, juguete del viento; pero cuando el aura regalada de la primavera viene a mecerle amorosamente, toma brillantes alas y se vuela. En el sepulcro dejó el hombre su cuerpo miserable; lo que piensa, lo que cree, lo que ama en él, el noble huésped que animaba aquel barro, no entró en el sepulcro, volóse al cielo.

Morir, para quien muere en Jesucristo, es saltar en el bajel que aporta a las playas eternas; es dormirse entre los hombres y despertar entre los ángeles.

SOBRE HACIENDA.

Ayer principiaron en el Congreso los debates sobre los proyectos de Hacienda del Sr. Ruiz Gomez, reducidos a uno solo por la comisión que los ha estudiado, como antes

de ahora hemos dicho a nuestros lectores. Cópole la dicha de ser el primero en romper el fuego contra ellos al republicano Sr. Morayta, quien modestamente calificó de guerrilla su oposición, atendida la tremenda batalla que preparan contra los planes del Gobierno los oradores más inteligentes de la Cámara.

El Sr. Morayta empezó su discurso demostrando a muy poca costa la inconsecuencia del partido radical, que después de haber aceptado en tiempos del Sr. Moret la reducción de los gastos a 600 millones de pesetas, presenta hoy a las Cortes un presupuesto enormemente superior, pues asciende a 588 millones, sin contar el sostenimiento de culto y Clero, que queda a cargo de las provincias y de los pueblos, y de la tercera parte de los intereses de la deuda que ha de satisfacerse en consolidado.

Otras cantidades añadió el orador republicano, y aun omitió algunas, entre ellas la considerable destinada a obras públicas que ha de salir también de operaciones de crédito. El Sr. Morayta deducía de sus consideraciones que el verdadero presupuesto de gastos del partido radical pasaba de 673 millones de pesetas, y a nuestro juicio, lejos de exagerar se quedaba corto. En lo que erraba de medio a medio era en decir que solo los federales podían rebajar los gastos, nivelar los presupuestos y salvar la Hacienda. ¡Error crasísimo! La república podría suprimir ab irato algunos gastos sin derecho y contra toda conveniencia; pero aumentaría otros absolutamente innecesarios, y sobre todo acabaría con los escasos restos de orden público que nos quedan, y destruiría por completo la administración, cosas ambas más necesarias para arreglar la Hacienda que todos los sistemas, todas las teorías, toda la ciencia que han podido aprender los economistas en las cátedras y los gabinetes. Hablar del arreglo de la Hacienda mientras no se arregle fundamentalmente la cuestión de orden público, es una manía que va costando muy cara a las naciones, y en especial a España, que verá muy pronto sextuplicados los 7,000 millones de deuda que tenía a la muerte de Fernando VII. No se forje, pues, ilusiones el señor Morayta, que el jefe de una casa desordenada podrá llenarse de trampas, pero nunca salvará si no empieza introduciendo en ella el más completo arreglo, para lo cual lo primero que necesita es indudablemente autoridad. ¿Y qué autoridad tendría el jefe del Estado convertido España en república federal?

Si guiendo el Sr. Morayta su discurso echaba de menos en los proyectos del ministro de Hacienda el consentimiento previo de los acreedores del Estado, y sobre todo de los acreedores nacionales. Indudablemente que en circunstancias ordinarias este requisito parece indispensable. Una suspensión de pagos, pues no es otra cosa lo que propone el Gobierno, no puede decretarse solo por el deudor. Pero este es el caso en que el jefe del Estado ha abierto el camino a los internacionalistas, apoderándose a viva fuerza de propiedades que no eran suyas, haciendo de ellas lo que ha querido y hasta negando descaradamente a sus legítimos dueños la indemnización convenida con toda solemnidad es, digámoslo así, un escorpión de monja. Gracias al liberalismo, cuando el Estado anda de por medio, ya no hay derecho seguro por santo y secular que sea. ¿Cómo, si el Estado no fuese el primer culpable, el primer propagandista de las doctrinas contra la propiedad, el primer socialista práctico, había de tratar con la consideración, blandura y hasta amabilidad con que trata a los internacionalistas? ¿Cómo, si internacionalistas y gobiernos no fuesen poco más ó menos una misma cosa, habrían de darnos los segundos el espectáculo que hoy mismo nos ofrece el ministro de Fomento en el preámbulo al decreto, por el que se crea una comisión que estudie la manera de hacer el servicio de ferro-carriles en tiempo de guerra ó huelga de maquinistas?

Pero volviendo al discurso del Sr. Morayta y al consentimiento de los acreedores nacionales que echaba de menos el orador republicano, no estará de más que digamos que este, exagerando como buen federal más que el Gobierno la arbitrariedad del Estado, pide que durante tres años no se pague más de las dos terceras partes de los intereses de la deuda. El Sr. Morayta se apoya, es cierto, en las mismas bases sentadas por el Gobierno, y no será este quien se atreva a tildar de injusta y arbitraria la proposición del Sr. Morayta, cuando con no más autoridad y justicia propone Ruiz Gomez pagar en papel esa tercera parte y pagarla al tipo de 50 por 100.

Por eso nosotros, que procuramos fundarnos siempre en la justicia, habríamos deseado que el Gobierno considerase la renta como verdadera riqueza imponible, y exigiese a los tenedores de la misma, nacionales y extranjeros, la contribución correspondiente. Más para hacer esto era preciso cerrar definitivamente, como antes de ahora hemos dicho, el gran libro de la Deuda y renunciar a nuevas emisiones, lo cual tenemos por imposible mientras domine el liberalismo con toda su ambición y avaricia en nuestra desgraciada patria.

Y sin embargo, día ha de llegar, y muy pronto, en que los acreedores del Estado echen de menos nuestras proposiciones; porque, a juzgar de lo futuro por lo pasado, los temporales sacrificios que ahora les exige el ministro de Hacienda se agravarán al concluirse el plazo, y la nación tendrá que declararse pública y solemnemente en quiebra. Esto lo reconoció implícitamente el Sr. Mo-

rayta, y lo reconocen los tenedores todos de fondos públicos, como lo demuestra el hecho notabilísimo de la flojedad de la Bolsa, a pesar de haberse vencido en gran parte los obstáculos que se oponían a la aprobación de los proyectos del Sr. Ruiz Gomez.

Ya al final de su discurso, y cuando las fuerzas del orador estaban poco menos que agotadas, el Sr. Morayta empezó a tratar del Banco hipotecario.

Oímos con gusto al orador republicano coincidir con EL PENSAMIENTO ESPAÑOL en la petición de que en todo caso se otorgase al mejor postor un privilegio tan obstinadamente disputado por capitalistas extranjeros. Pero el republicano Sr. Morayta pedía esto sin esperanza de logro, pues «parece que hay algo que le impone (al ministro de Hacienda) el imprescindible deber de conceder ese privilegio al Banco de París, cuesta lo que cueste, y haya que hacer lo que haya que hacer.»

El Sr. Morayta habló en seguida del Banco de París, por si cabe de lo que hablaba La Epoca no hace mucho tiempo de ese mismo establecimiento; manifestó deseos de saber el lugar que ocupaba esa afortunada sociedad en la guía que existe de todos los banqueros que prestan dinero a los Gobiernos; añadió que ese Banco era completamente desconocido hasta que tomó parte en el gran empréstito francés, «que es sabido fué una farsa;» y por último, reformando la frase del Sr. Martos, de que la revolución de Setiembre era el entroncamiento del cuarto estado, dijo que esa revolución no significaba otra cosa que el imperio del Banco de París sobre España y los españoles.

Hoy debe continuar el Sr. Morayta su discurso, y probará que los privilegios otorgados a esa sociedad extranjera, a más de ser funestos al país, se oponen a la legislación sobre la materia. Los debates prometen ser entretenidos, y no será extraño que si el Gobierno exagera su influencia en un asunto que debiera ser completamente libre, oigamos cosas peregrinas.

A pesar de haberse dicho públicamente que los diputados conservadores, al elegirse la comisión para informar acerca de la acusación, dieron su voto a los diputados ministeriales, lo cual no probaría que los conservadores tuvieran muchas ganas de que la acusación siguiera su curso, los órganos del llamado partido constitucional atacan con la mayor dureza al Gobierno, suponiendo que ejerce influencia para que el asunto quede aplazado ad hendas gratias.

No faltan, en verdad, motivos para sospechar que el Gobierno no tiene prisa en llevar adelante la acusación. Ayer anunciaba La Correspondencia que la comisión informadora ha acordado, para empezar sus trabajos, pedir al Gobierno y a las Cortes todos los antecedentes relativos al asunto. El Debate entiende que esto no quiere decir otra cosa sino que el partido radical vacila en residenciar a sus adversarios cuando le es imposible dejar de hacerlo; y cree que puede suceder que la petición de antecedentes sea un pretexto para dar largas al negocio sin aparecer la comisión culpable de morosidad. Todo esto es posible, ciertamente; pero los paliativos pueden servir solo hasta cierto punto, porque todo el mundo sabe que en un breve rato pueden consultarse todos los antecedentes que son necesarios para dar dictamen acerca de la proposición del Sr. Moreno Rodríguez. Además, si los diputados de la comisión votaron en pro ó en contra de esa proposición, parece regular que hubieran formado juicio acerca de ella.

La Iberia dice que sería cordafía insigno y villanía inculicable, demorar el asunto de la acusación.

«El guante está arrojado, añade, y no hay más remedio que admitir el reto. Cada minuto que la acusación tarda en venir al Congreso, nos autoriza para decir que el partido radical tiene miedo. Si hay dignidad en las filas radicales, debe venir la acusación muy pronto.

La esperamos.

También desmiente La Iberia la noticia de que los ministros acusados han pedido permiso al presidente del Congreso para asistir a las reuniones de la comisión, noticia que dió anoche El Universal, añadiendo que dicha comisión se reunirá probablemente hoy, después de recibir los datos que ha pedido al Gobierno y que se cree que dará dictamen a principios de la próxima semana.

Cualquiera cosa puede apostarse a que el dictamen no se presentará por lo menos hasta que esté asegurada la votación del proyecto de Banco hipotecario y algún otro, y aun creemos que los cimbríos tampoco desearán que se discuta la acusación antes de que se provea de medios de adquirir recursos al Gobierno, medios que vendrán muy bien al Gabinete Ruiz Zorrilla ó al que le suceda. ¿Estamos?

No habiéndose podido reducir al Sr. D. Sabino Herrera a que siga ocupando el puesto de subsecretario de la Gobernación, parece que se ha acordado que hagan una permuta de destinos aquel señor y el director del registro civil y notariado, Sr. Rivera. Desde luego el Sr. Rivera va a pasar a la subsecretaría de Gobernación. En cuanto al Sr. Herrera, se dice que este señor, que hace días está en disidencia con el Gobierno, no quiere ocupar puesto alguno. Parece extraño, pero así lo dice La Epoca, y su explicación tendrá el hecho, si es cierto.

Tiempo es ya de que el Gobierno, y en es-

pecial el ministro de la Guerra, se fijen seriamente en las quejas que contra la conducta de varias columnas de tropa están dando sin cesar los pueblos de Cataluña. No es muy honroso para un Gobierno constituido que las fuerzas regulares no puedan sostener la comparación con partidas de insurrectos y de facciosos, ni en disciplina ni en comportamiento. Estos facciosos no causan á los pueblos mas que las molestias inherentes á la guerra, y aunque cobran la contribución, como lo creen su derecho, en nada absolutamente dañan á las personas ni los intereses de las gentes pacíficas, siendo en todas partes alabados por su buena conducta.

No lo decimos nosotros; lo dice Cataluña entera; lo dicen los periódicos revolucionarios del Principado, que al dar cuenta de la estancia de los carlistas en los pueblos, suelen terminar con esta frase, que parece tienen estereotipada: «No han molestado á nadie y han pagado el gasto que han hecho.»

Esto es general, sin que baste á desvirtuar esta verdad reconocida, algún hecho aislado, mal juzgado y peor comprendido, como por ejemplo, el fusilamiento de algún espía. Pero los carlistas no roban, ni maltratan, ni insultan, ni apalean á personas inocentes, no fusilan á gentes inofensivas, no son crueles con los prisioneros, no causan vejaciones á los pueblos, llevando su hidalgo proceder, como ha hecho Castell, hasta privarse, con perjuicio de sus operaciones, de pasar en muchos meses por la comarca de Caldas de Montbui, para no perjudicar los intereses del establecimiento ni turbar el sosiego de los bañistas.

Y algunas columnas de tropa y de voluntarios de la libertad, ¿qué hacen? Digan los mismos periódicos liberales, como *La Redención del Pueblo*, de Reus, que ha confesado repetidas veces que ciertas fuerzas amadeístas eran una plaga en los pueblos, que benedican el momento de verse libres de tan molestos huéspedes; digan las muchas cartas que, sin ser por nadie desmentidas, ven la luz en la prensa católica de Barcelona.

Hoy mismo publica *La Convicción*, de Navarres una y de Mollet del Vallés otra, dando tristes pormenores sobre este particular. La carta de Navarres da cuenta de la estancia y salida de la partida de Altimira, y añade:

«Al cabo de media hora llegaron los amadeístas, columna de Arrando, que el partista los encontró en la carretera llegando de Berga, y al saber tal noticia retrocedieron dirigiéndose á Navarres, y como se creyeron tal vez hallar dormidos á los carlistas llegaron con furia sin igual, furia que cuando supieron estaban fuera convirtieron en atropellos á personas indefensas, entre varios maltratados á latigazos encontraron un barbero en la calle y preguntándole cuánto hacia que los carlistas habían salido, y respondiendo que media hora, le dieron varios golpes dejándolo en mal estado.

Los Curas que encontraron en una calle también se vieron precisados á entrar en una casa para salvar sus vidas, amenazados y maltratados con palabras de inmortalidad.

En una palabra, la opinión del pueblo, á pesar de ser muy liberal, acogería primero á los carlistas que á los amadeístas.

Son tantas las barbaridades de los últimos que siempre se cuentan nuevas.

La carta de Mollet habla de la estancia en aquella villa, de la columna de Casals, cuyos soldados se han distinguido por los insultos, desmanes y atropellos con que han causado daños á cosas y personas.

La carta termina diciendo:

«La exasperación que en este pueblo han producido tales atropellos, es solo comparable á la satisfacción que en general causó la partida de las tropas, verificada en la tarde de ayer. Tomaron la dirección de Sanmarç y Tarrasa, por haberse recibido el parte anunciando estar en Matadepera los valientes campeones de la legitimidad.

El jefe de la columna, abrumado por las repetidas quejas de estos vecinos, llamó á los oficiales para encarecerles la necesidad de poner coto á los desmanes de sus subordinados, como si careciendo de fuerza moral aquellos, fuera esto cosa muy hacendera; no es pues maravilla que los soldados oyeran la reconciliación como quien oye llover.

Hoy la frase que se escapa aquí de todos los labios es esta: «¡Ojalá nunca más pisen este suelo huéspedes tan traviesos y desagradecidos!»

No es preciso añadir más. *La Redención del Pueblo* de Reus, se queja también de la indisciplina de algunas columnas, y sabido es que no hay nada peor que la soldadesca desmoralizada.

¿No procurará el Gobierno remediar este mal?

Sección de desorden público.

Afortunadamente, hasta hoy no se han cumplido los temores que traen en constante alarma á las personas á quienes los últimos cuatro años no han curado de la rancia y poco liberal manía de creer que el sostenimiento del orden y de la tranquilidad son los primeros deberes de todo Gobierno. Los anuncios y próximos trastornos de Andalucía no han tenido lugar aun, pero en cambio la alarma aumenta y el desasosiego cunde por todas partes, no sin motivo, pues en los dos sueltos trascurridos á continuación se prueba, por boca de *La Correspondencia*, que el Gobierno participa de los temores de todo el mundo:

«No hay nada aun en Despeñaperros, á pesar de lo que dice un periódico, por más que el Gobierno sepa que se intenta algo, conozca á los que lo proyectan, vigile todos sus actos, posea ciertos documentos y haya adoptado ciertas medidas.

Anoche salió de Madrid para Despeñaperros, con objeto de ponerse al frente de la columna de operaciones, el coronel de infantería Sr. Lopez Pinto.»

Lo cierto es que ayer y anteayer se daba por cierto que en Despeñaperros se había alterado el orden, y se añadía que uno de los jefes del movimiento era el Sr. Rispa Perpiñá; pero este señor llegó ayer á Madrid, según noticias de un periódico. Otro asegura que ha recibido cartas de Andalucía, llenas de tristes augurios, y que denuncian los trabajos hechos por la demagogia en ciertas provincias de aquella región, principalmente en la de Cádiz, al parecer la más amenazada. El arsenal de la Carraca continúa inspirando poca confianza; la quinta de 40,000 hombres sirve de útil pretexto á los propagandistas é internacionalistas de San Fernando, que aseguran en documento público que su asociación no perecerá en la lucha que se prepara.

La Epoca, por su parte, sabe que los más

autorizados republicanos desconían ya de contener á las masas.

Y nosotros no ignoramos que la situación es gravísima; tanto, que no puede hacerse cálculo alguno sobre los peligros en ella encerrados.

Por lo que se dice, con ciertos visos de certeza, el general Pavía tendrá que darse por satisfecho con haber desempeñado interinamente la capitana general de Castilla la Nueva, vacante, como se sabe, por haber aceptado el mando de Filipinas el Sr. Alaminos que la desempeñaba. Ayer se hablaba de varios altos nombramientos militares, entre los que figuraba el del general Acosta, capitán general de Valencia, para el mismo cargo en Madrid, y el del general Pamplín para sustituirle. En tal caso, la división que este general manda en Castilla será confiada al Sr. Andía.

Como ayer decíamos en la *Última hora* de la edición de Madrid, parece resuelta la destitución del general Baldrich, cuyas altas dotes de mando, plenamente justificadas en sus campañas contra los carlistas, recibirían por premio un alto puesto, quizá, el mando de esta capitana general, pero esto es aun aventurado. Para sucederle en la de Cataluña se cita al Sr. Gaminde.

Vuelve á sonar el nombre del general Córdova para el mando superior de Cuba; pero tantas veces se ha dicho lo mismo y tantas ha visto burladas sus esperanzas el actual ministro de la Guerra, que ya ni aun él mismo puede confiar en obtener aquel importante puesto militar y administrativo.

La noticia de hallarse en el mejor estado las negociaciones para una reconciliación entre la Santa Sede y el Gobierno ruso, ha dado lugar á ciertas amenazas de parte de algunos periódicos alemanes, que participan del engrandecimiento de sus amos y subvencionadores. *El Mundo ruso* lo consigna así y un periódico liberal y anticatólico, y, por tanto, amigo de Bismarck, de Viena, dice que quien se declare amigo del Papa «es, por esto solo, enemigo de Alemania, que, como se sabe en San Petersburgo, es un adversario peligroso.»

A lo cual contestan algunos periódicos rusos con la energía que es de suponer, y el citado antes con estas palabras: «Convenimos con la prensa alemana en que Alemania puede ser tan poderosa amiga como temible enemiga. Pero á las orillas del Volga, del Don, del Ural, del Dvina y del Dniéper viven muchos millones de hombres que tienen conciencia de su valor y fe en sus destinos.... hombres que no se asustan por amenazas.»

Según *La Correspondencia Universal*, se se añade que en Rusia preocupa mucho el espionaje de los alemanes y que se piensa en el porvenir.

El conde de Chambord, acaba de dirigir al baron de Fontarèches una hermosa carta, contestación al mensaje que millares de ciudadanos de Nimes y Gard le dirigieron en Setiembre último. El noble príncipe da las gracias á sus fieles partidarios y se felicita de verles tan unidos á los principios de religión, de moral y de honor que son la base de las sociedades, y espera de ello los mejores resultados.

La traslación del célebre Rochefort desde su prisión á Versalles había dado que hablar mucho á los periódicos franceses en estos últimos días. Se sabe que la causa ha sido el contraer matrimonio con un joven con quien estaba obligado y que se halla gravemente enferma en dicha ciudad. El preso estaba incomunicado, y solo podía verle el abate Follet, que según sus deseos, benedice el triste matrimonio.

El Sr. D. Luis Paje, amigo y admirador del señor Aparisi, dispuso, previa autorización de la familia, que se embalsamase el cadáver de nuestro ilustre amigo. La operación se llevó á cabo en el depósito de San José.

Ateniéndose á los procedimientos liberales, las secciones del Congreso suelen autorizar la lectura ó presentación de toda clase de proposiciones, las cuales muchas veces ni siquiera se leen en dichas secciones. Por virtud de esta costumbre resulta que ayer se ha autorizado la lectura de más de treinta proposiciones del diputado federal Sr. Cisa, que tratan de no sabemos cuantas cosas, algunas de ellas un poco raras. Entre esas proposiciones parece que hay una por la que se autoriza todos los juegos de envite y azar, aunque con la prudente cortapisa de que han de tener veinticinco años cumplidos los que quieran ejercer la industria del juego.

En alguna sección no faltó un diputado que se enteró á tiempo del contenido de tan moralizadora proposición, y mediante su advertencia se negó la autorización para la lectura en sesión pública.

En otras secciones se echó de ver el contenido de la proposición cuando ya estaba autorizada.

Peripetias del sistema, de ese sistema que ha hecho posible que en una Asamblea de españoles blasfemen de Dios, de la Virgen y de los Santos, y se propongan cosas como la que propone el federal Cisa.

Pero si un republicano pide que se autorice el juego, ¿cuántos gobernadores moderados no lo han tolerado en las provincias de su mando por estar bien con los caciques?

Por real orden de 18 Diciembre 1871 (*Gaceta* del 29) se mandó considerar en toda su fuerza y vigor las cédulas de empadronamiento que existiesen entonces en poder de los contribuyentes, continuando la expedición de las de la misma clase por si hubiese quien necesitase hacer uso de ellas. Era natural creer que su duración no podía pasar del 30 de Junio, en que concluía el año económico respectivo, y por consiguiente que los contribuyentes que necesitaban usar dichos documentos en el año siguiente económico 72 á 73, sin embargo de que tenían las del 71, reclamaban las del 72 en el mes de Julio del mismo, con lo que se les proveyó de ellas, si bien con impresos del 71 que se habilitaron por la alcaldía sin más alteración que en la fecha del año. Ahora resulta,

que por real orden de 3 de Setiembre del presente (*Gaceta* del 8) se han declarado anuladas las cédulas del 71, y el ayuntamiento entiende que las cédulas anuladas son todas las expedidas hasta aquella fecha, sean para el 71 ó para el 72, y obliga á tomar otras nuevas de fecha actual; de manera que aquellos contribuyentes que fueron puntuales en proveerse á su tiempo de una cédula para cada año, se encuentran con una para 71 y dos para el 72; es decir, que se les obliga á pagar dos veces la contribución de este ramo en el año actual; es decir, que son castigados por un acto de docilidad y de respeto á la ley, á que creyeron venir obligados en beneficio del Tesoro y del municipio. ¿Se concibe el efecto que esta irritante arbitrariedad produce en el ánimo de los contribuyentes? ¿Debemos esperar que el Gobierno y el municipio se apresuren á reintegrar el importe de una de las dos cédulas que se les ha obligado á tomar en el corriente año? Podemos esperar, pero probablemente en vano.

Nos ha extrañado sobremanera ver en las columnas de *La Política* un suelto poco conforme con la templanza de que generalmente usa dicho periódico, en cuanto á cosas religiosas se refiere. Y como esperamos que el periódico montpensierista nos ha de agradecer la rectificación, nos permitimos decirle que no hay verdad alguna en dicho suelto. No fueron los Caras, como en él se dice, quienes reclutaron los habitantes del barrio de Monti; además de que es difícil la recluta de 5,000 personas, que al ir al Vaticano lo hicieron movidos del profundo amor que profesan al Papa, y de la indignación con que ven á unos cuantos italianos abrogarse en fiestas y en otras ocasiones la representación del pueblo romano.

No es cierto que los católicos reunidos ante el Papa, y en presencia de los diplomáticos extranjeros, prorumpiesen en mueras á Víctor Manuel, á los liberales, etc., porque los católicos saben bien el respeto que se debe al Sumo Pontífice. Es, por tanto, falso, que el Cardenal Cullen se retirara escandalizado de esto, y que el Papa tuviera que calmar al auditorio.

Estas calumnias tuvieron origen, si no nos engaña la memoria, en las columnas de *La Opinione* y de ellas han pasado á los periódicos anti-católicos, no obstante las protestas en contrario que formal y autorizadamente se han hecho.

Conviene, pues, á *La Política* y á los fueros de la justicia, que antes de prestar inocente complicidad á las calumnias inventadas por los enemigos de la Iglesia, las examinasen con recto é imparcial criterio. Lo que creemos que no ha dicho *La Política*, es que hace pocos días unos sesenta buzones fueron á dar una censurada al Papa, á la plaza del Vaticano, bajo cuyas ventanas gritaron desafiantemente contra el Sumo Pontífice.

Creemos *La Política*; para tener noticias de la Roma católica no es muy buena fuente el *Journal des Debats*.

A lo que en otro lugar decimos sobre orden público puede añadirse que, según un periódico de Oviedo, se toman precauciones en aquella provincia contra el elemento demagógico, sobre cuyas intenciones se habla mucho allí. Añade el diario mencionado, que bien pudiera suceder que se escondiesen bajo la capa de socialistas otros manejos de más hábiles conspiradores.

Todo puede ser.

La lucha entre sagastinos y radicales ha tomado proporciones exageradas, tanto, que si nosotros desearáramos venganza por los agravios recibidos de todos los liberales, en estas luchas de familia, encontraríamos en aquella bastante satisfacción.

Para demostración de lo antedicho hé aquí las palabras con que contesta hoy *El Imparcial* á un artículo furibundo de *La Prensa*:

«Hoy la han dicho á ese periódico que puede escribirse con una pluma de acero mojada en sangre y lo ha repetido, porque hasta ahora solo se podía por ciencia propia que hay quien escribe con una escoba mojada, en lo que ni la decencia ni el decoro nos permita declarar.»

Así se tratan hoy con mengua del público decoro los que hace año y medio protestaban de su íntima unión y de su recíproco amor. Hé ahí retratado el nobilísimo Sacerdocio de la prensa.

El ministro de Fomento ha presentado á las Cortes un proyecto modificando lo establecido respecto á la desamortización y venta de montes. El objeto de este proyecto es vender la mayor parte de la exceptuado hasta aquí: basta consignar que los montes que se dejan á los pueblos para aprovechamiento común, se limitan á una extensión de ocho hectáreas para los pueblos que no comprenden más de 200 vecinos, seis para los de 200 á 500 y cuatro para los demás. Los montes del Estado que no lleguen á 120 hectáreas, serán vendidos.

Una novedad del proyecto llama la atención de los periódicos. Según él, en efecto, se concede á los vecinos derecho á cerrar en coto redondo y apropiarse la parte alfeñota que les corresponda en el monte de aprovechamiento común, siempre que renunciaren al disfrute comunal y demuestren por un acto material, como la construcción de una casa ú otro análogo, el propósito formal de someter dicho coto á un cultivo agrario permanente.

Todas son novedades y proyectos para acabar de arruinar al país.

¿Con qué decididamente *El Imparcial* no encuentra manera de defender la conducta del ministerio con los carlistas?

Pues, señor *Imparcial*, de tan duro trance jamás se sale airosoamente callando, sino defendiendo al oprimido, volviendo por los fueros de la justicia, y procurando que las leyes fundamentales no sean destruidas.

Buena estaría la sociedad si no tuviese otra base que las famosas Constituciones modernas, á las que sistemáticamente han faltado, faltan y faltarán todos los Gobiernos liberales.

El Imparcial con su inculcable conducta nos revela cómo todo un señor demócrata puede tranquilamente disfrutar de las dulzuras del poder sin que le turbe el ánimo el re-

morimiento de hollar á todas horas los derechos individuales.

Precisamente en los momentos en que una huelga de maquinistas tiene interrumpida, ó poco menos, la circulación por varias líneas férreas, y en que se ven amenazadas otras de sufrir igual daño, y precisamente también con el objeto de remediar estos daños actuales y prevenir otros venideros, el ministerio de Fomento hace publicar hoy en la *Gaceta* oficial un decreto relativo al asunto, cuyo preámbulo parece dirigido á producir un resultado opuesto á lo que se desea y procura.

En efecto: en este documento, elucubración del filosófico y caótico talento del señor Echegaray, se habla en unos términos que, no por difusos y ambiguos, dejan de tener un sentido altamente censurable.

No nos parece el camino del acierto y de la prudencia para remediar y evitar las huelgas de los obreros el consignar en un decreto del Gobierno supremo, que «la industria de las vías férreas está entregada, casi por completo, al libre espíritu de empresa;» el repetir varias veces que el Gobierno respetará las facultades de los huelguistas, porque «en su derecho están los que en defensa de sus intereses se coligan y deliberadamente niegan su concurso unánime á las compañías,» y el asegurar á los que, ejercitando este derecho, exponen á grandes perjuicios los intereses de la nación y de los particulares, que el Gobierno, al intervenir en estos asuntos y al tomar ciertas medidas, no quiere perjudicarles porque «sería inmotivado y aun injusto el temor de que por su competencia (la del Gobierno) se empeorase la situación de una clase respetable de obreros.»

En este tono y con tal espíritu se publica en las circunstancias actuales una disposición del Gobierno encaminada á remediar los males de las huelgas. Aun cuando el ministro pensara de este modo, cosa que no dudamos en quien tiene proclamado el derecho al mal; aun cuando tuviera razón al pensar de esta manera, cosa que no dudamos, sino que negamos, nos parece que la prudencia aconsejaba otro proceder en cuya virtud se alentarán menos los huelguistas de lo que de seguro se alentarán al leer el preámbulo del decreto de hoy.

No es de extrañar que con tales gobernantes y administradores prosperen el orden público y los intereses de los particulares de la manera asombrosa que saben todos los españoles.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que las religiosas franciscanas de San Juan de la Penitencia de Alcalá de Henares, que fueron inicuamente despojadas de su convento, han sido repuestas en la posesión de él por disposición del señor gobernador de esta provincia que, con fecha de ayer, ha enviado á aquel punto un delegado para que, en su nombre, verifique la entrega del edificio á las expresadas religiosas.

De todas veras nos alegramos de esta noticia, que llevará al consuelo á las atribuladas señoras, y que dará un día de verdadera alegría á los católicos habitantes de Alcalá de Henares.

El presidente de la república de los Estados Unidos ha publicado el 11 de Octubre último, una alocución invitando á sus conciudadanos á que se reúnan para dar gracias á Dios por los beneficios recibidos en el último año. En ella se lee:

«Si hay algún pueblo que tenga justas razones para cumplir con este acto de reconocimiento, es sin duda, la república americana y los ciudadanos de los Estados Unidos, que tienen un Gobierno que es obra personal suya y que está sometido á sus órdenes. Ellos han conservado para sí una amplia libertad civil y religiosa y la igualdad ante la ley. Durante los doce meses últimos no solamente se han visto exentos de toda calamidad general, sino que la agricultura, la industria manufacturera y el comercio, han gozado de una prosperidad extraordinaria.

«En vista de las razones expuestas, recomiendo que el jueves 23 de Noviembre se reúnan todos los ciudadanos en los templos de sus respectivos cultos para manifestar á Dios su reconocimiento por los beneficios que su generosidad nos ha dispensado.»

Este acto público de implorar sobre el país las bendiciones del Señor, se hace anualmente en los Estados Unidos, sin que sirva, como serviría en Europa, para dar ocasión á unas cuantas blasfemias ó chistes de mal género. Es un hermoso ejemplo que todas las naciones cultas debían imitar, pero que las tendencias esencialmente antirreligiosas del liberalismo europeo hacen casi imposible. La Asamblea francesa ha hecho una cosa semejante con gran aplauso de los católicos, pero todos los elementos revolucionarios se han apresurado á desvirtuarla y ridiculizarla de una manera tan sangrienta como odiosa.

Leemos en *El Imparcial*:

«*El Tiempo* ha anunciado una junta general para el 17 de este mes de los señores del Circulo alfonsino. ¿Por qué no explica *El Tiempo* los motivos de esta junta extraordinaria? ¿Por qué no los dice *El Eco de España*? ¿Es cierto que el último domingo hubo una junta borrascosa? ¿Es cierto el rompimiento de los montpensieristas?»

Nosotros nada sabemos relativo á las indicaciones del diario democrático, pero la polémica que hace días sostienen con ardor *El Tiempo* y *El Eco de España* acerca de si debe ó no admitirse en el campo alfonsino á revolucionarios desechados, nos revela una vez más las divisiones profundas que reinan entre los partidarios de la caída dinástica. Y, sin embargo, esa polémica que periódicamente se reproduce en los diarios citados no tiene razón de ser desde que el alfonsismo recibió en su seno al duque de Montpensier y le dió un puesto, aunque en la apariencia inferior, realmente superior al que se reservó para el día del triunfo al augusto hijo de la reina Isabel. Porque una de dos: ó *El Eco de España* acepta la conversión del duque de Montpensier, y aprueba que intervenga como jefe desde la alta posición que le corresponde por su próximo parentesco con doña Isabel, ó lo rechaza. Si lo admite no tiene remedio sino dejar la puerta franca á todo revolucionario, que por mucho que lo sea, ni lo será tanto como se ha mostrado el hijo de Luis Felipe, ni habrá hecho mayores injurias á la reina Isabel. En tal caso, *El Tiempo* tiene razón sobrada para tratar con

dureza á *El Eco*, que, semejante á los gatos de la fábula, mostraría escrúpulos de comerse el asador después de devorar el pavo.

Pero en el caso contrario, es decir, si *El Eco* se ha opuesto siempre á la admisión del señor duque de Montpensier con la energía con que hoy se opone á que penetren en el campo alfonsino enemigos encubiertos, cuyas traiciones mañas son conocidas por una triste experiencia, entonces *El Eco* aparece en rebeldía con sus reyes, los cuales, al decir de sus partidarios, han perdonado y dado gran participación en los asuntos políticos al gran conspirador de los últimos años del de doña Isabel.

¿Diga, pues, lo que quiera *El Eco*; conteste á sus colegas semi-revolucionarios *El Tiempo* y *La Epoca* lo que le sugiera su agudo ingenio, siempre resultará vencido por ellos en polémicas de esta naturaleza. Porque su posición es completamente falsa, y para sostenerse en ella no basta la intención más pura ni el talento más privilegiado.

Nuestros lectores están enterados de la cuestión promovida con motivo de las elecciones municipales de Guipúzcoa, y de que á consecuencia de la interposición del diputado señor Sanchez, el Gobierno se ha visto obligado á suspender dichas elecciones que iban á tener lugar en unas condiciones contrarias á todos los preceptos de la justicia y de los fueros.

Parece que este acuerdo del Gobierno no ha sentado bien á los escasos liberales que tratan de tiranizar su noble provincia y destruir sus preciados fueros. Dichos señores han enviado á Madrid comisión tras comisión para lograr que las elecciones se verifiquen, y á ellas, según *La Correspondencia*, se han unido los diputados y senadores guipuzcoanos; pero tanta es la injusticia é insensatez de sus pretensiones, que el Gobierno se halla vacilante en acceder. Según el mismo periódico, se espera otra comisión que viene á pedir se verifiquen las elecciones, pero por sufragio universal, conforme es justo, de no seguir las prescripciones del fuero.

No debe haber en este punto vacilación por parte del Gobierno; si los liberales guipuzcoanos piden una cosa á todas luces ilegal y arbitraria, haga él justicia, que tal es su ineludible deber. Y si no, declárese de una vez fuera de la ley á aquella libre provincia.

El presidente del Consejo de ministros, señor Ruiz Zorrilla, reúne por las noches en el palacio de la presidencia á cierto número de diputados de la mayoría, con el pretexto de poder hablar con ellos de las necesidades de las provincias, de sus pretensiones, etc. Asisten también algunos ministros.

Demasiado se comprende que el verdadero objeto de tales reuniones, denominadas *thés politiques*, por las sabrosas tazas de caldo del vegetal chino que en ellas se sirven, es estrechar los lazos de unión entre el Gabinete y las huestes ministeriales, que andan bastante descarriladas.

Pero no le va saliendo muy bien la cuenta al Sr. Ruiz Zorrilla, pues según dice un periódico, ha oído de labios de algunos diputados tales cosas, que parece que se le van quitando las ganas de seguir celebrando las iniciadas reuniones.

SUBLEVACION CARLISTA.

Cabrinetti ha batido por segunda vez á Saballs. Y el que no lo quiera creer, lea lo que hoy dice la *Gaceta*:

«Cataluña.—El teniente coronel Cabrinetti batió ayer á Saballs entre la Vola y Vidra, causando un muerto y varios heridos.

Ninguna otra novedad ocurre en el distrito; reinando tranquilidad en el resto de la Península.»

Ya nos dirán las cartas cuántos muertos y cuantos heridos causó Saballs á Cabrinetti, y veremos si esta segunda batalla de Cabrinetti se parece á la primera, que todo pudiera suceder.

Aunque la *Gaceta* no nos cuenta más que lo que han visto nuestros lectores, el Gobierno recibió ayer el siguiente despacho de Barcelona, que inserta un periódico ministerial:

«El coronel Escoda, con un somaten, marcha sobre Magin en busca de la facción Tineo. La columna de Infante, situada en Mora de Ebro, sostuvo ayer nutrido fuego desde la parte derecha del río con la facción Tallada. La columna del Ampurdán ha salido esta mañana de Gerona para Higuera con un convoy de efectos almacenados. Castell ha salido hoy de Monistrol en dirección á Esparragosa. Saballs salió ayer de Usor, dirigiéndose á Riput con 350 hombres y 40 de caballería. San Martín de Catalpols, Isern y Barranot estuvieron en Huesos con otros cien infantes. La columna Cabrinetti pernoctó en Sinequda.»

Cuando el parte no dice que Tallada fué batido y dispersado por la columna Infante, bien se puede sospechar que lo llevó esta la mejor parte en el nutrido fuego que sostuvo con los carlistas.

Los periódicos oficiales publican las siguientes noticias:

«Ha sido destruida la línea telegráfica en una extensión de once kilómetros: entre Olesa y Monistrol. También se cree está inutilizada la de Manresa.

«Los oficios que los carlistas remiten á los pueblos de Cataluña, intimándole el pago de las contribuciones, llevan el membrete del infante D. Alfonso, comandante general del Principado.

«El capitán general de Cataluña dice al señor ministro de la Guerra que no ha podido dar braseros á diez guardias de la plaza de Monjuich, ni capotes de centinelas á algunos de ellos por no haberlos en las factorías.»

Esto lo dice *El Universal*, que debe saberlo bien.

El Diario de Barcelona escribe los siguientes párrafos, sobre cuya exactitud nada sabemos:

«Por pasajeros llegados en el tren de Zaragoza que lo verificó á la una y media de ayer tarde, hemos sabido que los carlistas que causaron las averías en aquella línea son en número de unos 1,000, al mando de los cabecillas Castell y Ton de la Cruz, que están diseminados por los pueblos de Monistrol, Bacarissas y demás comarcas, y que el objeto de su presencia por ese país

es recoger los tributos que tienen reclamados, y para asegurar los cuales parece que se llevan en clase de prisioneros a los propietarios que no contribuyen con las cantidades que se les han designado.

La partida carlista que ayer tarde se presentó en Oñeta y que, según parece, era parte de una más considerable al mando de Castañ, causó toda clase de desperfectos en una extensión de 24 kilómetros próximamente de la línea de Zaragoza y entre las estaciones de Oñeta y San Vicente. Ha arrancado carriles, derribado postes telegráficos, ha puesto piedras sobre la vía, ha roto tirantes de la misma, ha inutilizado aparatos telegráficos y dejado, en fin, el citado trayecto en un estado tal, que ni pudo pasar el tren correo de anoche, ni se sabe hasta ahora cuándo podrá hacerlo, lo propio que el que ha salido hoy de esta ciudad que está detenido en Tarrasa.

El mismo periódico barcelonés inserta una carta de Moyá, fecha 4, la cual asigna al general Castañ una fuerza de 1,300 hombres, que divide y subdivide según le parece. La carta, conforme con lo que dicen todos los periódicos de Cataluña, confiesa que la tropa se fatiga y se rinde en estériles marchas y contramarchas, pues los carlistas, cuando no les conviene empuñar combate, saben burlar perfectamente la persecución y reunirse y separarse siempre y cuando quieren sus jefes.

La carta dice entre otras cosas:

«Parece ser que después de haber estado reunidos en el Pir de la Calma ó sus inmediaciones todos los carlistas, en número de unos 1,300, hace tres días se dividieron nuevamente en diferentes direcciones. Castañ con otros cabecillas marchó para San Felio y después a Caldas, de cuyo último punto, como es sabido, se llevó algunos sujetos en rehenes por el cobro de la contribución. Desde allí se dirigieron a San Lorenzo Saballs, en donde estuvieron ayer, mientras que Altamira y Muxi avanzaron hasta Navarcelles, cuyo pueblo tuvieron que abandonar ya muy tarde por haber marchado sobre ellos el brigadier Sr. Arrando, que dirigiéndose a Manresa desde Prats, tuvo noticia de ello en San Fructuoso de Bages, volviendo aún a pernoctar en Manresa después de tan larga y penosa jornada.

Ayer a las tres de la mañana volvió el mismo jefe sobre la pista de aquellos por Rocafort, Mura y Monistrol, llegando a esta a las ocho y media de la noche en donde creía hallarlos; mas ya habían puesto tierra de por medio sin venir aquí, dirigiéndose a su cuartel general de Oñeta, en donde se encontraban esta mañana. La tropa llegó bastante atropellada de tanto caminar, y aun hoy se veían varios soldados con ostensibles muestras de cansancio.

Sobre las dos de la mañana ha debido pasar por estas inmediaciones alguna fuerza carlista. Así lo ha hecho creer el continuo ladrar de los perros de las próximas casas de campo, y más que todo el haberse dejado ver algunos hombres armados de trabucos, que ignorarían sin duda que dormían en esta mas de mil hombres de tropa. Tal vez se dirigían a Viladran, en donde, según se ha dicho, trataban de reunirse nuevamente con el fin de solemnizar hoy el día de San Carlos.

Escriben de Navarcelles, con fecha 4, a La Imprenta:

«Serían las cuatro de la tarde del día 2 cuando se presentó una partida compuesta de unos 125 carlistas al mando del cabecilla Altamira, permaneciendo en esta hora y media. Mientras se hacía un pregon de orden del cobrador de contribuciones de los carlistas para que inmediatamente fuesen los vecinos a pagar un trimestre de contribución en el hospital, los centinelas abandonaron los puntos y se marcharon muy tranquilos hacia la parte de Vila de Caballs. Al cabo de media hora se presentó la columna del brigadier Arrando que, sin detenerse un momento, salió en su persecución, pero como se venía la noche volvieron al poco rato y marcharon a Manresa.

Desde ayer está cobrando el trimestre para los carlistas una comisión que se ha nombrado al efecto.

Ya está visto: el somaten de esta que salió en persecución de los republicanos, hoy fraterniza con los carlistas. A más de no rechazarlos les dan dinero, porque casi todos los que han pagado el trimestre pertenecen a dicha fuerza.»

En La Igualdad, que acabamos de recibir, encontramos el siguiente suelto:

«A última hora se nos dice que el batallón de cazadores de Béjar ha sufrido un descalabro, pues, estando atacando Saballs, le flanqueó otro cabecilla carlista.»

El Diario de Barcelona publica una carta de Girona, en la cual se habla de muy distinta manera que lo ha hecho la Gaceta del encuentro del general Andía con Saballs. Otros periódicos afirman que el encuentro no fué con Saballs, sino con otra partida. De todas maneras, es positivo que los carlistas no sufrieron pérdidas.

Dice La Convicción:

«Debemos advertir a nuestros correligionarios, que recorre el país un conocido liberal que no ha mucho guerresaba contra los carlistas en armas, el cual, simulándose comerciante afecto a nuestras ideas, procura adquirir toda clase de noticias, para comunicárselas luego a las autoridades madeiranas. Damos la voz de alerta, y por millésima vez recomendamos la cautela a nuestros amigos.»

Los liberales jamás dejarán de emplear malas artes para combatir a los carlistas.

La Verdad en su número del 31 de Octubre, publicó el reciente robo cometido en la iglesia parroquial de San Juan de Entona, no respetando los ladrones ni al copon, que contenía las sagradas Formas que arrojaron sobre el altar; ha manifestado también la apuradísima situación en que se encontraba aquel señor cura careciendo de lo indispensable para la celebración y administración de sacramentos, siéndole imposible remediar tan apremiante necesidad por la falta de recurso, que experimenta el Clero en general. Para hacerse con los útiles principales que su ministerio reclama, invitaba a las almas piadosas que tuviesen noticia del hecho, para que contribuyesen con alguna cosa para comprar lo más preciso, entregándolo al P. Nicolás Rodríguez, residente en la escuela Pia de San Fernando de Madrid, quien dará recibo de todo.

Como dicho señor haya recibido de un caballero, que por su modestia y virtud no quiso decir su nombre, la cantidad de cien reales, nos suplica hagamos público este generoso arranque de caridad cristiana, que tanto alienta al que también sabe practicar los consejos evangélicos: Cuando hayas limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

Nos complacemos en publicar semejante rasgo, y no dudamos servirá de estímulo a los que abriguen tan nobles y caritativos sentimientos. La caridad siempre fué ingeniosa y esperamos

que sabrá muy bien rehacer lo que destruyere la obsesión y la irreligiosidad.

Acaba de publicarse en Madrid un excelente libro, en octavo mayor prolongado, con el título: Del buen tono y maneras finas de un eclesiástico en la sociedad, que hemos leído con gusto y que no vacilamos en recomendar.

Este libro es de suma importancia para los Sacerdotes jóvenes, que apenas salidos del seminario penetran en la sociedad, a cuyos buenos usos y finas prácticas tienen que ajustarse. En él se enseñan al pormenor las maneras delicadas que debe emplear un eclesiástico en todas cuantas circunstancias pueda encontrarse en el trato social ya hablando ó ya escribiendo.

Vádemás seguido de CIN MÁXIMAS SOBRE TRATO DE MUNDO Y BUENA CRIZANA, diligentemente entresacadas de las muy célebres cartas de Milord Chestersfield.

Esta obra en Madrid y en provincias, franco el porte. Los pedidos se dirigen a D. Vicente Moreno, calle de Toledo, 40, 3.º interior izquierda.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, Octubre 18.—Un caballero, llamado A. Boyd Henderson, de Pensilvania, Estados Unidos, que llegó a la Habana el 11, acompañado de su esposa, fué arrestado por el comisario de policía en el hotel El Telégrafo, y alojado en el cuartel de la policía donde permanece.

Se le permite ver a su esposa y amigos, pero se ignora la causa de su arresto. Parece que han recaído sospechas sobre él, por verse en comunicación con algunos que se cree simpatizan con los rebeldes.

Se dice que el tal es cubano por nacimiento, aunque él dice que nació en los Estados Unidos y que viajó por motivos de su salud y de la de su esposa.

HABANA, Octubre 19.—El Sr. A. Boyd Henderson, corresponsal especial del Herald, para recorrer la isla y examinar el estado de la insurrección, el cual había sido arrestado por orden del jefe de policía por sospechas de estar ligado con los insurrectos, fué ayer examinado por varios empleados y puesto hoy en libertad por mandato del capitán general. Las autoridades mandan un misterioso silencio acerca de las causas que motivaron su detención temporal.

El Sr. Henderson ha recibido permiso para recorrer la isla.

Han ido a la nueva trocha destacamentos de bomberos de varias poblaciones de la isla, para ayudar a levantar las fortificaciones y hacer servicio militar.

Se cree que los fabricantes de tabacos se verán pronto obligados a subir otra vez la tarifa de precios por la manufactura.

Va a quedar vacante el distrito electoral de Puebla de Ribes, provincia de Orense, por haber sido elegido a un cargo público en la gran Antilla el diputado que la representaba. Este diputado es el Sr. D. Alejandro Olivares nombrado recientemente secretario del gobierno civil de la Habana.

También a provincias llegan las denuncias de la prensa. Víctima de varias ha sido ya El Observador, periódico carlista de Almería.

Según El Oriente, continúa la mejoría del general Zariátegui. Nos alegramos.

Según leemos en La Paz de Lugo, hace pocos días fueron vendidos a pública subasta los bienes pertenecientes a las religiosas del convento conocido por «Las Magdalena». Por eso no es consiguiente, dice el citado periódico, que los bienes expropiados eran comprados con los datos de las religiosas, lo cual no deja de ser un dato precioso para los amantes de las propiedades particulares que los demas disfrutaban.

No contentos con apoderarse de aquellos bienes, se les intentó a las religiosas que desocupasen el convento de la manera muy perentoria y con el solo pretexto de que se necesitaba para acuartelarlo en él algunas fuerzas del ejército.

Así se lo han referido a La Paz.

Según leemos en El Diario del Pueblo, un hermano del jefe de la rebelión del Ferrol, Montojo, ha pedido telegráficamente a D. Amadeo indulto para su hermano.

Como los Sres. marqués de Sardoal y Ramos Calderon han desistido de presentar al Congreso el voto particular que habían formulado, el señor Morayta ha presentado uno que se refiere al pago de los intereses de la Deuda y emisión de billetes hipotecarios para cubrir el déficit.

Hemos recibido el prospecto de la edición fotográfica, que de las obras de Santa Teresa de Jesús, se va a hacer bajo la dirección de D. Vicente de la Fuente, nombre que es una garantía de lo atinado y conienzudo que ha de ser el trabajo.

En elegante papel y al lado de los caracteres de imprenta, se publicará una exacta reproducción fotográfica de manuscrito de la gran doctora española, lo cual hará esta obra muy estimada de todos los católicos y hombres de letras.

Leemos en el Debate:

«Podrán decirnos los periódicos ministeriales si tienen noticia de lo que ocurre en el gobierno de la provincia de Badajoz, en donde parece se instruye expediente contra el oficial primero, Joven aprovechado, por un negocio no muy claro? Es cierto que el gobernador trata de suspenderlo, y que a ello se opone la Tertrula radical? Y es cierto también que el mismo Joven aprovechado guarda indebidamente ciertos órdenes emanados del ministro de la Gobernación sobre un recurso de alzada interpuesto por el ayuntamiento de Monasterio, con lo cual trata de perjudicar al gobernador y al ayuntamiento mismo? ¿Puntos negros? Esplíquese el Debate?»

Según dice el mismo periódico, el ministro de Hacienda ha dispuesto que se reconozcan por tercera vez los tabacos que, después de haber sido desechados por la fábrica de Sevilla, lo han sido también por los peritos nombrados por la dirección. Y como quiera que este segundo reconocimiento es definitivo é inapelable, según la ley, el Debate desearía conocer las razones que asisten al Sr. Ruiz Gomez para ordenar el tercero. Porque cualquiera pudiera sospechar que tiene un interés decidido en que se admita lo que ya fué desechado.

Esperamos que no se echará tierra al asunto, y que todos sabremos por qué se quiere beneficiar los intereses del contratista, perjudicando los del público.

Por el ministro de la Guerra se ha pedido a las direcciones de las armas una colección de escalafones de los cuerpos, desde el año 1833 hasta el último que se haya impreso.

¿Para qué? ¿quizá para compararlo?

Pues no se olvide que todas las comparaciones son odiosas.

Puede darse por asegurado el triunfo de los candidatos Señores Echegaray en Quintanar, Patiño en Llerda, Borrell en Tarragona y Beraza en Lucena. También tiene grandes probabilidades el Sr. Villavaso en Balmaseda.

El señor ministro de Estado ha pedido hace tiempo informes al representante de España en Méjico, respecto del hecho de que hablan algunos periódicos, de haberse adherido a las manifestaciones hechas el 16 de Setiembre, aniversario quincuagésimo-tercero del degüello de sus conciudadanos en Nueva-España. Aun no se ha recibido contestación.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento de arcediano de Manila recientemente hecho a favor de D. Antonio Gonzalez.

A las doce de la mañana de ayer, ha salido del puerto de Vigo la escuadra inglesa al mando del contraalmirante Geofrey S. P. Hornuluy.

La comisión de presupuestos, en su reunión de anoche, volvió a establecer, para atender descubiertos, el impuesto sobre herencias, que había dejado en suspenso.

También acordó que la franquicia que vienen disfrutando sobre hierros las compañías de ferrocarriles, continúe hasta que se haga la reforma arancelaria. Acordó asimismo que el azúcar de producción nacional pague el mismo impuesto que la colonial.

El capitán general de Galicia, Sr. Sanchez Bregua, se encuentra en el Ferrol, enfermo de alguna gravedad.

La empresa de los ferro-carriles de Tarragona a Barcelona, ha accedido a las demandas presentadas por los maquinistas y fogoneros; evitando así una huelga que hubiera ocasionado al público perjuicios no menores que a la empresa. Todos los fabricantes, todas las empresas, todos los industriales deben temblar después de leer esta noticia.

Dicen de Barcelona que algunas personas pertenecientes al comercio tratan de elevar una exposición al Gobierno, pidiendo que el correo de Madrid venga por la línea de Valencia, estableciéndose al efecto un tren directo. Esta exposición se fundará en que las continuas interrupciones que experimenta el tren correo en la línea de Zaragoza causan incalculables perjuicios al comercio, añadiendo que estas interrupciones no sólo son debidas a causas fortuitas, sino al estado de la vía y del material que en ella se emplea.

Un periódico denuncia un abuso cometido en Aracena por la administración de correos. Remitiéndose Madrid en 16 de Agosto a aquella oficina una carta certificada, y se entregó a la persona a quien iba dirigida el 19 de Setiembre, la cual ha levantado un acta notarial del suceso y la ha enviado, con todos los comprobantes del abuso, al director general del ramo, cuya contestación aguarda, así como las medidas que se dicten contra el autor de aquella detención ilegal. Si la persona agraviada espera obtener reparación, ya puede esperar sentado.

Cosas como esta se ven todos los días en España.

La comisión del Senado que debe dar dictamen sobre el proyecto de ley llamado a las armas 40,000 hombres, le forman los Sres. Orive, Socías, Labrador, Eraso, conde de Fabraquer, Rojo Arias y Moralez Diaz.

Según La Correspondencia, ha sido acordada en Consejo de ministros la traslación del Sr. D. José Rivera, director general del registro civil y del notariado, a la subsecretaría del ministerio de la Gobernación.

Las secciones, en su reunión de ayer tarde, han elegido comisiones para los proyectos siguientes: cesión de terrenos para la exposición; tiro nacional; enseñanza popular; libertad de profesiones; policía minera; supresión de loterías; reducción de los ministerios a cinco; libertad de acudir a los tribunales sin abogado ni procurador y alguna otra que no recordamos.

Por el ministerio de la Guerra ha sido aprobado el cuadro orgánico de una batería de ametralladoras.

Ayer mañana fondó en Cádiz, procedente de la Habana el vapor-correo extraordinario Puerto-Rico, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 17 pasajeros.

Según un periódico la dirección general del Tesoro ha dado órdenes al jefe económico de Cuenca para que con toda preferencia satisfaga el premio de la lotería que hace días tocó en aquella provincia y que aun no se había pagado.

Creemos que lo que la dirección del Tesoro ha dado al jefe económico de Cuenca no es el orden sino el dinero de que carecía para satisfacer el premio de la lotería.

El Sr. Puig y Llagostrera, aunque no está fuera de peligro, se tiene esperanzas de salvarle. Anteayer el Dr. Letamendi le levantó el apósito de la herida y observó que presentaba el mejor aspecto.

En Valencia no han cobrado todavía ni un céntimo de los cupones de Junio último los poseedores de títulos de la Deuda, siendo así que en Madrid están satisfechos ya. La administración que felizmente rigió... el desórden, debe solazarse por este desbarajuste.

Se habla de un próximo nombramiento para Cuba, que aún no sabemos de fijo.

El puesto le gobernador que queda vacante tiene bastantes pretendientes.

Se ha descubierta un desfalte de 65,000 rs. en las oficinas del Giro mútuo de Málaga. Así lo dicen de aquella capital a La Tribuna.

Estos son golpes que resuenan dolorosamente en los oídos del contribuyente, que en último caso el que paga los descubiertos del Gobierno que confía puestos de confianza a personas que no tienen las suficientes garantías.

Se ha dispuesto que los vapores-correos de Cuba de fines de mes entren y salgan por Cádiz,

y los de mediados por Santander, tocando en la Coruña.

En La Correspondencia leemos la siguiente noticia:

«Por el ministerio de Hacienda se ha acordado la cesión a la comunidad de religiosas de San Fernando, de la iglesia de San Jerónimo y el patio y área del antiguo convento.»

Honra a El Intransigente la siguiente declaración:

«Advertimos a los que desde hace unos días nos están remitiendo artículos dedicados a crear conflictos en la isla de Cuba, que antes que republicanos somos españoles, y que queremos a Cuba republicana bajo los pliegues de la bandera de España.

No se molesten, pues, más esos indignos españoles, a quien desde luego les damos el dictado de filibusteros, en querer sobornar los patrióticos sentimientos de la redacción de El Intransigente.»

Signen los misterios en la causa del general Prim. En La Correspondencia de anoche encontramos la siguiente noticia:

«Algunos colegas han publicado una carta de D. Esteban Sienra, preso en el Saladero, declarando que ni él ni su compañero Arnedo han conocido al Sr. Solís, ni han sabido jamás cosa alguna contra dicho señor respecto a la causa del asesinato del general Prim, y denunciando al propio tiempo al preso conocido por Lopez, como autor de la trama forjada contra el Sr. Solís en esa causa. Otras apreciaciones e indicaciones hace el comunicante, sobre lo bien que el tal Lopez vive y la protección que ha recibido, mientras él y otros compañeros padecen toda clase de privaciones.»

Hace algunos días un periódico de Madrid denunciaba un hecho atribuido a los Padres escolapios de San Antonio.

La Correspondencia de anoche refiere la verdad del suceso de la siguiente manera:

«Había un periódico de que un Sacerdote escolapio fué sacado el domingo por la noche del colegio de San Antonio, y de ello deducen injustas censuras contra el gobernador. Y sin embargo, el hecho es bien sencillo; hubo un alboroto y los escolapios pidieron auxilio a los agentes de la autoridad para que sacaran del establecimiento a los alborotadores, y así se hizo. Es más: para justificar la conducta de los indicados funcionarios, se ha levantado un acta comprobatoria de los hechos. Esta es la verdad, ni más ni menos.»

SEGUNDA EDICION.

El Papa acaba de remitir una nueva suma de 4,000 francos para socorro de las víctimas de las inundaciones que han asolado el Piamonte y la Toscana.

El día 3 del corriente volvió a Roma el rey Víctor Manuel, siendo recibido con el mismo entusiasmo que inspira su hijo Amadeo en sus paseos y excursiones.

El Congr so ha seguido discutiendo esta tarde el proyecto del Banco hipotecario, siendo la creencia general que el voto particular del Sr. Morayta será por fin desechado.

No falta quien asegure que ha mediado una especie de capitulación entre el Gobierno y los diputados que más fieramente se oponían al proyecto del Sr. Ruiz Gomez, capitulación que dará por resultado el que estos cesen un tanto y no creen al Gobierno una dificultad que sería muy grave en las actuales circunstancias.

No sabemos lo que en esto habrá de verdad; lo cierto es que la Cámara, a pesar de la importante cuestión que se debatía, ha estado casi desierta esta tarde.

Green algunos que no sería difícil una pequeña modificación ministerial, que diese por resultado la salida de un ministro y su reemplazo por un inquieto diputado de la mayoría. Dicese también que si esto llegara a realizarse, el ministro saliente iría a ponerse al frente de un establecimiento de crédito de nueva fundación.

Según parece, algunos diputados de oposición se proponen presentar una adición para que no puedan desempeñar cargos en el futuro Banco hipotecario ninguno de los diputados que pertenecen a las actuales Cortes. No sabemos si este propósito llegará a realizarse.

Ha llamado mucho la atención el silencio desdenoso del Sr. Ruiz Gomez al negarse a contestar esta tarde al discurso del Sr. Morayta; parece como que está seguro de su triunfo, decían algunos, y en nuestro sentir con razón.

Esta tarde se ha seguido hablando de agitación en Despeñaperros, añadiéndose que había salido una partida federal al campo, y que había desaparecido de Madrid una persona muy significada del partido republicano.

A la hora en que cerramos este número, no hay nada que confirme esta noticia.

El haber salido del salón los diputados republicanos al tiempo de la votación del proyecto de ley sobre las fuerzas navales, ha impedido que este haya sido aprobado definitivamente.

Los republicanos quieren sin duda reparar el mal paso que dieron permaneciendo en su sitio al votarse la quinta.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.

Algunos diputados hacen preguntas. Entre ellas merece citarse la del general Nouvilas, que ruega al ministro de la Guerra le diga si es cierto que se ha publicado una real orden, en la cual se prohibe que se dé curso a las instancias de los oficiales que piden la revisión de las hojas de servicio.

El ministro de la Guerra, que por lo visto ha perdido la memoria, dice que se enterará, pero que no se acuerda de si ha firmado ó no esa real orden.

Continúan los diputados haciendo preguntas. En el banco azul sólo se encuentran los ministros de Hacienda y Guerra.

Empieza demostrando los grandes inconvenientes que trae la fundación del Banco hipotecario.

Uno por uno va presentando argumentos conocidos, ya por haber sido aducidos por los periódicos que se han ocupado en este asunto.

Niega que tenga importancia alguna y respetabilidad la casa que ha sido favorecida por el Gobierno.

Dice que aquí se oía todo lo que es español y que los radicales quieren rey extranjero, Hacienda extranjera y Banco extranjero, lo cual debe ser rechazado por el sentimiento público.

Concluye pidiendo a las Cortes que desechen el proyecto del Gobierno y sostenido por la mayoría de la comisión de presupuestos.

El ministro de Hacienda pronuncia breves palabras para decir que se reserva contestar a los argumentos del Sr. Morayta sobre el Banco para cuando llegue la discusión del proyecto presentado por la comisión.

El Sr. Morayta se lamenta de esta conducta del ministro, que debía dar explicaciones extensas para calmar la ansiedad pública.

Se suspende esta discusión para proceder a la votación definitiva de la ley que fija las fuerzas de marina en el presente año.

Después de emplearse media hora en votar nominalmente, resulta que no se puede aprobar por no haber bastante número de diputados.

El Sr. Rívero, de muy mal humor, dice que continúa la discusión del voto particular del señor Morayta.

El Sr. Bona, de la comisión, le contesta.

Empieza confesando que con efecto, el estado de nuestra Hacienda es lamentable, pues casi invertimos en pagar los intereses de nuestra deuda todo el presupuesto de ingresos.

Dice que todos los que hablan de Hacienda, hacen depender su arreglo de rebajar el presupuesto de gastos, cuando lo que se debe hacer es elevar el de ingresos.

Ataca a los republicanos, y dice que en los Estados Unidos por ellos tan caec mil millones de reales.

Asegura que aunque se suprimiesen todos los gastos y no se pagase a nadie, ni Clero, ni ejército, ni casa real, ni marina, en fin, que todo quedase desatendido, todavía tendríamos 188 millones de déficit.

A la hora avanzada en que cerramos este alcance continúa el Sr. Bona.

BOLSA DEL DIA 8 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-60, 55 y 50; pequeños, 27-55, 65, 60 y 50.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-85, 80 y 85; pequeños, 32-00.

Deuda del personal, publicado, 49-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-50.

Bonos del Tesoro; de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-40, 45 y 50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-45.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 86-60.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 80-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, no publicado, 58-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-25, 30, 15, 20 y 15.

Acciones del Banco de España, no publicado, 171-00 d.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 7.—Se asegura que el señor Fich, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, tiene el proyecto de presentar la dimisión.

Se esperan las dimisiones de otros altos funcionarios públicos.

PARIS, 7.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 97-20.

El 3 por 100 francés, a 53 10.

El 5 por 100 ídem, a 84-80.

El interior español, a 26 3/8.

El exterior español, a 30-30.

LONDRES, 7.—El exterior español, a 29-95.

No se ha cotizado el portugués.

PARIS, 7.—Ha llegado a Versalles el señor Ozemme, con el tratado de comercio anglo-francés, el cual ha sido entregado al ministro de Comercio.

Condiéndose segura su aprobación por la Asamblea.

Continúan activamente las negociaciones para la celebración del tratado de comercio con Bélgica é Italia.

ROMA, 7.—Se anuncia la próxima celebración de un Consistorio, en el cual serán preconizados varios Obispos franceses.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en La Imprenta de Barcelona de ante ayer:

«Ayer los tenientes de alcalde Sres. Baró y Masvidal sorprendieron una partida de juegos prohibidos en el café de Baldrich de la calle de Cádiz. Unas sesenta personas estaban en el local donde se jugaba, y estas en cuanto advirtieron la presencia de las autoridades empezaron a alborotarse y a querer oponer resistencia. No faltó quien puso manos en los municipales y portero del ayuntamiento que acompañaban a los tenientes de alcalde. A los municipales se les atropelló pisoteándoles el sombrero y hasta intentando desarmar a uno de ellos. El teniente de alcalde Sr. Masvidal sacó un revólver y gracias a esta intimación pudo continuar a los más osados.

Entretanto acudió un buen número de artilleros armados del cuartel de San Agustín Viejo, quienes rodearon la casa, que dicho sea de paso tenía una salida por una caligüella inmediata. La presencia de aquella fuerza armada obligó a desamparar las entradas y salidas del café, que estaban antes tomadas por gentes de sospechosas trazas.

Llamóse al juez del distrito de Palacio que se constituyó en el sitio del escándalo y se llevó preso al dueño del café, que quedó incomunicado en los calaboz

Si el precio del petróleo sube un poco más, pronto dejará de ser el agente que ilumina nuestras morales y habremos de volver al tiempo del belón y del candil. Hoy el petróleo cuesta ya lo mismo que el aceite común.

Según vemos en un periódico de Barcelona, desde hace cinco o seis días no admite la estación telegráfica de Barcelona telegramas para París, sino advirtiéndole que pueden llegar a su destino con dos ó tres días de retraso.

Los tenedores de cupones del empréstito de 80 millones del ayuntamiento de Madrid correspondientes al semestre vencido en 31 de Diciembre de 1870, ó sea primero del año económico de 1870 á 71, deberán presentarse bajo la respectiva carpeta en la contaduría del municipio desde el día 8 del corriente al 25 del mismo inclusive, á excepción de los días festivos, desde las once de la mañana á las dos de la tarde, para ser reconocidos y comprobados.

Se trata, según afirma la *Correspondence universelle*, de reunir por medio de un canal el puerto de Sebastopol con el mar de Balaclava. Sebastopol se convertiría en tal caso en puerto mercantil y Balaclava en puerto militar.

Se calcula el coste del canal en 50 millones de francos.

El ayuntamiento de la Coruña se propone imponer una contribución por los pisos de las casas. ¿Pues á vivir en los sótanos, á ver por dónde sale el tal ayuntamiento!

Estadística curiosa.—De un trabajo estadístico presentado á la Academia de ciencias de Italia, resulta que un hombre á la edad de 60 años, ha dormido 6,000 días; trabajado, según los casos, 6,000 días; andado 800 días; estado enfermo 500 días, y se ha divertido por espacio de 4,000 días.

En estos 60 años ha comido 70,000 libras de pan, 20,000 libras de carne y 5,000 libras de legumbres, y ha bebido 32,000 litros de diversos líquidos, que formarían un lago de 300 pies de superficie y tres de profundidad.

Nick, el astrólogo de Perigueux, hace el siguiente pronóstico acerca de las variaciones atmosféricas que se han de experimentar en Europa en el presente mes.

Corrientes atmosféricas en la misma dirección que en Octubre; declinación más marcada; resultados casi iguales. Fuerzas crecientes del 1.º al 6 y del 22 al 30, con puntos astronómicos múltiples y agrupados. Tipo vario, revuelto y húmedo, por lo general en Francia y países limítrofes, con cielo encapotado ó brumoso. Ríos crecidos; temperatura poco elevada y noches frescas. Fuerzas decrecientes del 7 al 21. Algunos aunque pocos, días claros; heladas parciales, principalmente del 18 al 26.

Depresión barométrica con viento, lluvia ó nieve, según las regiones ó alturas; hacia el «2» sizzia (1); conjunción de Mercurio y de Venus, «5» lunesticio austral, conjunción de Saturno; perigeo; 8 cuadratura; «11» equinoccio ascendente; 15 sizzia; 19 lunesticio boreal; 23 cuadratura, conjunción de Júpiter y de Marte; apoceo; «26» equinoccio descendente; 30 sizzia.

Los días desde el 1.º al 5, desde el 11 al 15, del 19 al 23 y del 26 al 28 serán peligrosos para los marinos. Las perturbaciones atmosféricas se adelantarán ó retrasarán uno ó dos días, según la dirección de las fuerzas.

Respecto á las fechas colocadas entre paréntesis es dudosa la realización del pronóstico; en las que llevan comillas es inevitable.

(1) Sizzia es el tiempo que hay desde la conjunción de la luna á la oposición, y de esta á aquella. Se llama también así á la misma conjunción y oposición.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 19, y al sol de 30.º.

Según los partes recibidos, ayer llovió en San Sebastian.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 31,272 pesetas y 4 céntimos.

La tesorería de la Dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 9 y 11 del actual las facturas siguientes:

Día 9. Facturas de intereses de inscripciones del semestre actual, primer sorteo, números 191 y 192.—Idem id., segundo sorteo, números 571 á 580.

Día 11. Amortizaciones de carreteras de Agosto de 55 millones, facturas números 1,338 á 1,352.—Idem de obras públicas, facturas números 853 y 854.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación, para el día 9 del corriente, de diez á dos de la tarde.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 47 de sorteo, carpeta número 1,796 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3,551 á 3,600 de señalamiento.

Según anuncio de la dirección general de Correos y telégrafos, desde el día 16 de este mes queda establecido el servicio de vapores-correos entre la Península y las islas Baleares en la forma siguiente:

Salidas de la Península para Palma de Mallorca.

De Barcelona, los viernes, á las cuatro de la tarde; de Valencia, los domingos, á las cuatro de la tarde; de Alicante, con escala en Ibiza, los martes, á las cuatro de la tarde.

Regreso de Palma de Mallorca para la Península.

De Palma para Barcelona, los martes, desde 1.º de Octubre al 31 de Marzo, á las cuatro de la tarde, y el resto del año á las cinco de la misma.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves, á las mismas horas; idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos, á las ocho de la mañana. Salida de Barcelona para Mahon, los miércoles, á las cuatro de la tarde, para llegar á Alcudia el jueves, á las seis de la mañana, y á Mahon, á las dos de la tarde del mismo día. Regreso de Mahon para Barcelona, los domingos, á las ocho de la mañana, para llegar á Alcudia en el mismo día, á las dos de la tarde, y á Barcelona, el lunes, á las seis de la mañana.

También principia en Santiago la novena de Nuestra Señora de la Puercilla y dirá hoy el sermón D. Enrique Rivera y de Palma. Al anochecer se cantará una Salve á la Santísima Virgen en preparación de su festividad.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás ó en las monjas de Santa Catalina.

9411 9438 9445 9498 9552 9557 9573 9579 9584 9589 9594 9599 9604 9609 9614 9619 9624 9629 9634 9639 9644 9649 9654 9659 9664 9669 9674 9679 9684 9689 9694 9699 9704 9709 9714 9719 9724 9729 9734 9739 9744 9749 9754 9759 9764 9769 9774 9779 9784 9789 9794 9799 9804 9809 9814 9819 9824 9829 9834 9839 9844 9849 9854 9859 9864 9869 9874 9879 9884 9889 9894 9899 9904 9909 9914 9919 9924 9929 9934 9939 9944 9949 9954 9959 9964 9969 9974 9979 9984 9989 9994 9999

10009 10018 10122 10146 10159 10176 10183 10211 10218 10237 10279 10281 10303 10306 10440 10533 10534 10590 10596 10570 10578 10591 10615 10651 10656 10756 10899 10951 10953 10997

11016 11032 11130 11132 11295 11299 11310 11351 11363 11450 11492 11505 11542 11551 11559 11569 11573 11837 11856 11868 11726 11762 11786 11822 11841 11856 11883 11894 11925 11949 11964 11981

12003 12032 12035 12053 12084 12108 12253 12277 12325 12394 12460 12510 12552 12554 12591 12602 12604 12658 12774 12849 12929 12931 12984 12990

13023 13027 13042 13101 13112 13132 13157 13190 13269 13289 13338 13344 13372 13398 13666 13641 13675 13793 13899 13907 13918 13920 13926 13932 13967 13979

14002 14010 14020 14056 14104 14115 14150 14179 14180 14248 14270 14304 14330 14439 14550 14556 14559 14752 14756 14761 14763 14813 14820 14827 14909 14982

15019 15090 15090 15098 15125 15132 15161 15250 15282 15285 15342 15350 15363 15424 15638 15642 15651 15762 15766 15772 15785 15800 15846 15867 15920

16007 16017 16039 16044 16054 16074 16128 16131 16151 16194 16291 16307 16361 16365 16452 16479 16544 16584 16634 16647 16708 16760 16775 16787 16825 16834 16848 16868 16978 16987

17024 17038 17045 17198 17200 17240 17274 17381 17418 17492 17551 17564 17570 17584 17658 17713 17737 17779 17869 17976

18007 18017 18039 18044 18054 18074 18128 18131 18151 18194 18291 18307 18361 18365 18452 18479 18544 18584 18634 18647 18708 18760 18775 18787 18825 18834 18848 18868 18978 18987

19024 19038 19045 19198 19200 19240 19274 19381 19418 19492 19551 19564 19570 19584 19658 19713 19737 19779 19869 19976

20015 20020 20066 2135 2171 2230 2273 2303 2312 2362 2524 2527 2529 2555 2728 2737 2769 2773 2798 2845 2876 2926 2987

3030 3121 3123 3137 3150 3216 3257 3274 3290 3303 3340 3349 3368 3381 3408 3517 3548 3602 3626 3628 3680 3720 3737 3755 3795 3830 3883 3950 3959

4002 4060 4065 4149 4150 4162 4243 4272 4308 4327 4359 4396 4423 4441 4446 4488 4525 4642 4643 4686 4781 4814 4816 4836 4933 4963

5006 5035 5105 5119 5144 5145 5163 5166 5247 5284 5285 5347 5516 5520 5522 5570 5731 5816 5875 5909 5998

6008 6046 6189 6235 6263 6306 6317 6357 6406 6458 6462 6471 6495 6620 6625 6668 6709 6740 6752 6782 6835 6889 6944 6955

7084 7123 7183 7222 7288 7309 7319 7405 7427 7475 7507 7635 7648 7677 7681 7703 7753 7772 7784 7788 7804 7857 7969 7978

8048 8079 8111 8135 8137 8250 8309 8329 8396 8436 8475 8503 8615 8635 8643 8664 8680 8782 8823 8826 8847 8906 8935 8974

9000 9018 9039 9160 9184 9192 9222 9237 9284 9307 9308 9349

9411 9438 9445 9498 9552 9557 9573 9579 9584 9589 9594 9599 9604 9609 9614 9619 9624 9629 9634 9639 9644 9649 9654 9659 9664 9669 9674 9679 9684 9689 9694 9699 9704 9709 9714 9719 9724 97